

EL TIO TREMENDA,

O LOS CRITICOS DEL MALECON.



Presento à mis lectores en este número un excelente trozo de eloqüencia ciceroniana : la proclama del tio Tremenda. Se habian propuesto aquellos críticos gobernar el mundo , como lo hacen todos en esta época; y establecian unas máximas tan disparatadas , que no podian menos de excitar la risa de quantos las oian. El oráculo Tremenda, enemigo siempre de tales entretenimientos , para hacerles callar , sacó del pecho un papelon , y abriéndole con mucha pausa les dixo : Señores , tengan ustees la bondad de escuchar esta proclama que he compuesto sobre los asuntos del dia. Luego que oí esta expresion me acerqué à Tremenda, y observé que la tal proclama parecia mas bien un papel de solfa, ó una tabla con caractéres árabes de medio relieve ; porque despues que cargó las letras de bastante tinta , las habia rociado con polvo de ladrillo ; de manera que se podian agarrar con la mano , y llevarlas de un sitio à otro. El mismo no acertaba à leerla por lo mal escrita que estaba ; mas al fin delectreando y mortificando al auditorio , la concluyó con general aplauso , y con tirar los sombreros por alto , dando unas palmadas y gritos tan descomunales, que alborotaron aquellos bárbaros el arenal. Yo que deseaba publicar tan apreciable obra, tomé el arbitrio de encarcar su mérito , añadiendo que podria ser utilísimo su contenido ; y que si lo tenia à bien , me entregase una copia para tratar de imprimirla. Jarree usted con ella,

de ballero , me dixo inmediatamente doblando el cartapacio , y entregándomelo con mil cumplimientos , abanicándome primero con él todo mi cuerpo.

No sé si diga que la tal proclama es mas bien obra mia que del tio Tremenda; porque es tanto lo que he trabajado para entenderla y publicarla , que me ha costado mas sudores que si la hubiera parido. Los yerros de ortografia eran tantos y tan garrafales , que apenas se podia ir de una palabra en otra sin pararse un quarto de hora. Lo de menos era poner s por c, h por e; lo mas particular estaba en que donde correspondia una *una* ponia una *admiraçion*; donde una *interrogacion* un *paréntesis* : en medio de la dición salia una letra mayúscula , y todo por esta idea. Para escribir *Sevillanos* lo puso asi *CebiyAnos* : para decir *como estamos ? como estAmos* (:) ¿ Y quien sería capaz de leer esta proclama , si yo no me hubiese tomado el ímprobo trabajo de facilitar su lectura ? Asi que , la presento corregidos los defectos de ortografia , pero con el mismo language con que la parió su padre. Dice pues asi:

SEVILLANOS :

¿ Como estamos acá los curros ? Son esas moas de reconocer el beneficio altisonante que se mos ha colao por las puertas ? Güeno fuera en lugar de poclamas agarrar un garrote , y jarrear con mas de quatro. ¡ Por via de mi corazon ! ¡ Qué pronto se mos han olvidao los franceses ! Mientras los teniamos encima too era santo y bueno. Si se jablaba del Gobierno , deciamos que era el mas sabiendo , el mas al propósito , el mas activo , el que mos iba à salvar : vaya. Si se jablaba de mengano , que se marchó à Caiz ó á Portugal , deciamos : bien haya su arma , que por no estar entre estoe indios , se puee un hombre ir à pie y con un gaspacho à México. Lo mesmo sea salir estos ar-

rastraos de Sivilla , y a estan alistaos diez mil hombres; asi decian los patriotas. Aunque mos quetemos sin comer , primero es socorrer la tropa , que estan los probes con poco jato , y con atraso de pagas. Güena reforma de costumbres y de too se necesita. hacer en Sivilla. El arma se mos parte en el cuerpo de ver à los probecitos. Frayles como andan por esas calles. Patriocios ¿ no lo jablabais asina ? ¿ Quien lo dua ? Pues ya se han io los franceses ; y ¿ como estamos ? Dios guarde à usté muchos años : si te vie no me acuerdo. Dale que le darás sobre el Gobierno ; si conviene jacer esto ú lo otro ; si las proviencias son tuertas ó ciagas: si , si , si :: callavos. ¿ No sabeis que toos debemos dar güen exemplo al Rey , segun decia Ovidio , *Regis ad exemplum* ? ¿ Y que no se puee tirar à escomponer el orbe , *totus componitur orbis* ? ¿ Pues à que vienen esas chulaas ? Paa aburrir al demonio , y que tire el diablo de la manta , como lo canta expresamente el arte de Lebrija , *ars longa vita brevis*. ¿ Que interes resulta à la patria de andarse descrimando sobre si el que juyó jizo bien , si el que no juyó jizo mal , *fugite partes arversas* ? Ya se han io los franceses ; y ¿ donde estan aquellos diez mil hombres ? No solamente no se presenta uno siquiera , sino que los llamaos con precision , porque son soldaos jechos y derechos , ó no vienen , ó si vienen se vuelven à juir quando encuentran una clarita ; sin haber quien los ataje , como decia Carlos Quinto , *qui potes capere capiam*. Pero ¿ como he de callar sobre los donativos ? En verdá y por cierto , paisanos , que los franceses os jacian gomitir el arma por la boca ; y que el millon mensal se daba como sabeis *velis nolis* : no hay que andarme con dimes y ditetes : no hay que excusarse con la fuerza ó con la porra ; mucha mas fuerza tiene ó debe tener el patriotismo y la propia utia , que una ocena de gabachos. ¡ Valiente gracia

sería qué ahora se contribuyese à la fuerza! ¿ qué fuerza ni qué calabaza! ; reniego yo del árbol que ha de dar el fruto à palos! Mucho te quiero, perrito; pero pan poquito. Viva el héroe Ballesteros : no hay un hombre como el Señor Ballesteros : no sé lo que jiciéramos con nuestro General Ballesteros. El invencible Ballesteros por la mañana ; el nunca bien alabado Ballesteros al mediodia, y el inmortal Ballesteros à la noche. Y quando el invencible, el inmortal, el nunca bien alabado Ballesteros pide auxilios, y quando necesita de vuestros donativos, callais como unos p..., y no hay quien diga esta boca es mia, y este duro es suyo. No me da gana de oiros vuestras respuestas sobre que no hay dineros : por la gloria de mis padres que si hubieran seguido los franceses, el milloncillo de Setiembre lo habiamos de haber pagao, y sus añadiuras ; pues jaceros cuenta de que solo se os pía la mitá ó la quarta parte, y no dexaréis de agradecer la rebaxa. Por lo respetivo à los Religiosos, dexémonos de angulemas. Union, union, señores míos : conformia en nuestras opiniones : vamos à salvar la patria; y no demos en Caribes por salir de Siles. Anton perulero ; caa qual atiende à su juego. Miremos que esos demonios toavía estan dentro del reyno ; y aunque seamos superiores en fuerzas, si nos dividimos y andamos dispersos, podremos sufrir una pesaumbra. Union, repito, y à ellos : esfuerzos de toda clase : tenemos no solo que limpiar nuestra casa, sino que vengar las injurias que mos han dao. A ellos pues, à ellos, y viva la España. Ustees perdonen, y me alegraré que ustees pases buenas noches. Sevilla y Otubre del corrientis año. = Lorenzo Campillos (alias) Tremenda.

(Se continuará)